

PERONISMO AUTENTICO

Agosto de 1976.-

S U M A R I O

- I - El Plan Económico de la Dictadura (página 2);
- II - Los 100 Días de los Militares Pentagonistas (pág.5);
- III - La Clase Obrera; Enemiga Número 1 de la Dictadura Militar (página 8);
- IV - Una Cancillería al Servicio del Imperio (pág. 12);
- V - Los 120 Días Pentagonistas en la Esfera Política(pág.13);
- VI - El "Frente Cultural" de la Dictadura (página 15).

BDIC

AÑO I - BOLETIN Nº 4.-



¿Quién es Martínez de Hoz?

La familia Martínez de Hoz tiene profundas raíces en la historia de la dependencia y la entrega. Don José Martínez de Hoz "natural de la villa y Corte de Madrid" llegó a Buenos Aires a fines del siglo XVIII. Consolidó su fortuna en base a las tierras públicas que detentó en su carácter de Regidor y Alcalde de primer voto del Cabildo de Buenos Aires.

Su hijo, Narciso Martínez de Hoz, participó en los negociados rivadavianos. Así integró en 1826, junto con don Bernardino Rivadavia, la compañía por acciones "Sociedad Rural Argentina". El nuevo vástago no se quedó atrás en esta carrera de la entrega: en la casa de Benjamín Martínez de Hoz se fundó el 10 de Julio de 1866 la actual Sociedad Rural Argentina, la que desde entonces hasta el momento no esconde su carácter de expresión de la oligarquía latifundista argentina. El primer presidente de la SRA fue como no podía ser de otra manera: don José Martínez de Hoz (1823-1871). En este representativo organismo militaron consecuentemente los miembros de la familia Martínez de Hoz. Don Federico Martínez de Hoz fue presidente de la SRA, pero renunció para convertirse en gobernador de la provincia de Buenos Aires durante la llamada década infame de los presidentes Justo y Uriburu. Don José Martínez de Hoz, el progenitor del señor Ministro, también fue presidente de la SRA en el período 1946-1948 y por supuesto fue un conspicuo integrante de la góndola Unión Democrática.

El Ministro de Economía no es un terrateniente más. Es uno de los más importantes latifundistas de Argentina. En 1866 la familia del Ministro contaba con 65 mil hectáreas de las mejores tierras en los partidos de Castelli y Lobería en la provincia de Buenos Aires. En 1930 ocupaban el 15º lugar entre los grandes propietarios con un total de 101.259 hectáreas en la provincia de Buenos Aires.

EN LA ACTUALIDAD SE CALCULAN LAS TIERRAS FAMILIARES EN 300.000 Has. EN LA PAMPA HUMEDA, LAS TIERRAS MAS RICAS DE ARGENTINA Y PROBABLEMENTE UNAS DE LAS MAS RICAS DEL MUNDO.

Este señor ya tiene las manos sucias con sangre del pueblo argentino. Su carrera en la administración pública comenzó luego del golpe fusilador y gorila de 1955. Durante el gobierno del fusilador Aramburu se desempeñó como Ministro de Hacienda de la provincia de Salta y presidente de la Junta Nacional de Granos y durante el gobierno títere del presidente Guido actuó como Secretario de Agricultura y como Ministro de Economía, al igual que en estos momentos.

Pero su prontuario en la actividad privada es más frondoso aún, recogiendo la tradición familiar y profundizándola.

Se ha desempeñado como presidente de ACINDAR, Industria Argentina de Aceros S.A.; Director de THE WESTERN TELEGRAPH Co. Ltd.; Director de la Compañía Italo Argentina de Electricidad; presidente de Petrosur SAIC; Director de Motor Columbus; Director de Panamerican World Airways; Director de Buenos Aires, Cía. de Seguros S.A.; Director de la edificadora SAFICID; Presidente de Rosafin SAFICID; Director de Fadamac S.A.; Directivo del grupo Roberts; Presidente del Centro Azucarero del Norte Argentino; Presidente del Consejo Consultivo del Centro Internacional de Informaciones Económicas (CIDIE); Vicepresidente de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL); Miembro de la Junta Empresarial Asesora de la OEA; Titular de la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial y de la Sección Argentina del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP), entidad similar al Council of the Americas de los EE.UU.; Presidente del Consejo Empresario Argentino (empresas líderes). También se encuentra vinculado en for-

ma directa a las siguientes empresas: San Antonio SAICI (agropecuaria y financiera del grupo Acevedo); Tres Mojones Explotaciones Forestales y Colonización S.A. (del mismo grupo que los anteriores); TATA SUDAMERICANA SACIFI; Alcalis Argentinos SAIM (explotación de una planta de carbonato de sodio) Cía. Ic. Eternit Argentina S.A. (explotación de cemento y amianto cuyo presidente es el ex Ministro de Defensa de la dictadura militar, Emilio Van Peborgh.

Es decir que en la actuación privada este señor ha actuado siempre como un sirviente fundamentalmente del Grupo Morgan (U.S. Steel Corp. - General Motors y muchos otros), del grupo -- Brown Boveri y de la Swiss Bank Corporation, entre otras transnacionales.

No es difícil adivinar luego de este brevísimo curriculum del Ministro de Economía, quiénes financiaron el golpe asesino y torturador en la República Argentina. Un traidor a la patria y un ladrón de su pueblo, haciendo negociados en las industrias básicas (aceros y cemento) cumpliendo obedecientemente los mandatos del imperialismo, es el actual Ministro de Economía de una banda de militares traidores a la tradición sanmartiniana. El señor Ministro entrega las riquezas de la patria a la voracidad del imperio, mientras que los militares masacran al pueblo argentino y a sus organizaciones que luchan valientemente con todas las armas a su alcance contra la peor política que recuerda nuestra patria.



¿Cuáles son los objetivos del programa económico de la dictadura?

a) Para Martínez de Hoz, la premisa fundamental para lograr la estabilidad económica es alcanzar la estabilidad política; b) El bienestar general depende del crecimiento, éste precisa inversiones, para invertir hay que ahorrar y sólo se puede ahorrar cuando hay rentabilidad de los empresarios; c) Es preciso pasar de una economía de especulación a una de producción; ch) La inflación es el mayor problema ya que 1) tiene un carácter disruptor en la economía, 2) da un carácter regresivo a la distribución del ingreso, 3) impide el cálculo económico, devora las ganancias y obstaculiza el ahorro y la inversión, 4) deteriora la capacidad adquisitiva de la moneda en lo interno y en lo externo, siendo la principal causa de la crisis de la balanza de pagos. Es primordial entonces detener el proceso inflacionario. d) El motor de la economía es el sector privado, debiéndose limitar al Estado a sus "funciones específicas", es decir, el "control general de la economía", restringiendo al mínimo su actividad productiva.

Para contener la inflación se consideran dos factores: la disminución del consumo a través de una reducción del poder adquisitivo de la población (que se garantiza con la caída del salario real) y el aumento de la producción. La agudización de la recesión y la aparición de un inmenso ejército de desocupados, es tomado como inevitable. Este último elemento, si bien es negativo (para ellos) desde el punto de vista político, les ayuda a "disminuir el consumo" y a congelar los salarios.

En relación con la política salarial, como se han intervenido a las organizaciones obreras y se ha prohibido todas las medidas de lucha y los órganos de expresión de los trabajadores, a los acuerdos los deciden los militares y los empresarios. La política real del equipo económico es el congelamiento de los salarios, aunque debido a la resistencia y el descontento de la clase obrera debieron conceder un ajuste el último 8 de Mayo.

En el sector público el objetivo es la reducción del déficit y la eliminación de los gastos improductivos del gobierno. Las medidas orientadas tras estas metas han sido la racionalización administrativa que ya ha puesto en la calle a más de 60 mil empleados públicos. Esta cifra deberá elevarse a un millón de trabajadores en la calle. La eliminación del déficit en las empresas del Estado intentará lograrla con la privatización de todas aquellas que sea posible. También aumentaron los ingresos fiscales, entre los impuestos que han inventado recientemente, sin que se llegara todavía a su aplicación concreta se incluye un "impuesto a los salarios". Como el eje fundamental es

la lucha contra la inflación, la política monetaria y crediticia es restrictiva, lo que ha generado la fuerte recesión que existe en estos momentos en Argentina. Un aspecto importante es que al suprimir la nacionalización de los depósitos bancarios permiten un uso discrecional de los fondos por parte de los bancos privados.

Con respecto a las INVERSIONES EXTRANJERAS, se ha derogado la ley vigente al 24 de Marzo que limitaba el ingreso de capitales extranjeros, mientras que se ha aprobado un reglamento que promueve la entrada de capitales extranjeros a través de concesiones impositivas, facilidades para la repatriación de utilidades extranjeras, etc. y fundamentalmente crea las condiciones económicas (altas tasas de ganancias) que permitan una afluencia de dólares de las transnacionales.

Se derogó el monopolio estatal para la comercialización de los productos agropecuarios que se realizaba a través de la Junta Nacional de Carnes y la de Granos, favoreciendo de esta manera la gestión de los monopolios nacionales y extranjeros en desmedro del pequeño productor agropecuario. Los créditos de los organismos internacionales (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional) serán aprovechados. En este sentido ya han logrado postergaciones de los vencimientos más urgentes y se han tomado medidas en relación con los swaps.

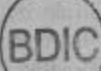
Como no podría ser de otra manera, el sector agropecuario es el más favorecido por toda esta política. En el plano del petróleo y la energía es destacable la limitación a las funciones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) ya que su papel será simplemente el de fiscalizador de acuerdo con las nuevas normas, mientras que se trata de atraer al capital extranjero a fin de incrementar la explotación y la exploración del subsuelo.

La consecuencia más importante de este plan es la redistribución en favor de la alta burguesía en perjuicio del pueblo trabajador.

Otra consecuencia importante que se da como resultado de la caída de ventas por la recesión y la iliquidez de la plaza debida a la inflación, es la salida del mercado de las pequeñas empresas y su captación por los grandes monopolios, incrementando la tendencia a la concentración.

Una tercera e importante consecuencia de este plan de la entrega se da entre el capital extranjero y sus socios menores en el país y los capitales nacionales no ligados o menos ligados al capital extranjero. Los primeros resultan altamente beneficiados por las reformas que introduce el plan.

Por último puede decirse que este plan no es solamente "libreempresista" o "promonopólico", sino que directamente ha sido ideado por los monopolios extranjeros de quienes el actual ministerio de Economía no es nada más que una de sus filiales. En estos momentos, el ministro Martínez de Hoz realiza una gira por Europa para conseguir fondos, previamente hizo lo mismo por EE.UU. En Europa se habla de que ha logrado juntar alrededor de 300 millones de dólares. De los EE.UU. no se ha dado ninguna cifra, pero en esferas oficiales se aseguró de que el país del Norte financiará parte de la deuda externa. Y es que no podía ser de otra manera, porque el gobierno militar en Argentina fue fomentado por los grandes centros de decisión económica, quienes son los verdaderos mandantes del general Videla y de los otros generalitos asesinos. En ese juego, Videla es nada más que un sargento de los grandes capitales. Un sargento a quien no le importa ensangrentarse las manos con sangre del pueblo argentino para enriquecer aún más al imperialismo y los monopolios. En ese ejército de mercenarios Videla es aún menos que su Ministro de Economía. Es nada más que la rata a la que se le encargó la tarea más pesada: la represión al pueblo y sus organizaciones que resisten heroicamente, que pelean con patriotismo cada centímetro de suelo argentino.



LOS 100 DIAS DE LOS MILITARES PENTAGONISTAS

La decisión fundamental que los militares pentagonistas argentinos exhiben como base de su accionar golpista y represivo es "el aniquilamiento de la subversión". Allí están las definiciones del general Jorge Videla, Presidente de la Nación y Comandante General del Ejército; del general de brigada Albano Harguindeguy, Ministro del Interior y los otros dos miembros de la Junta Militar (Los Comandantes Generales de la Armada y la Fuerza Aérea, almirante Emilio Massera y brigadier Osvaldo Agosti), coincidentes en fondo y forma.

Un preciso plan contrarrevolucionario fue reglando la conducta política de los militares pentagonistas. Ese plan comenzó a ejecutarse en pleno gobierno proimperialista de Isabel Martínez, con el consentimiento y apoyo de éste. Así, los militares avanzaron sus posiciones en el gobierno y comenzaron una campaña militar formal contra las organizaciones revolucionarias (Montoneros y el ERP y otras menores) y el conjunto de los sectores populares.

Esa campaña iniciada a finales de 1975, prevista para todo 1976 y que debe rematar en 1977 se propone un sistemático aislamiento de las organizaciones revolucionarias, el exterminio masivo de todas las fuentes de apoyo, humanas y materiales y el descabezamiento de los sectores activistas del movimiento obrero. Está prevista con focalización primera en el ERP y luego en Montoneros, a quien la inteligencia militar considera su adversario más peligroso.

Como en Argelia y en Vietnam, es una guerra sucia contra el pueblo, con su mismo grado de ferocidad y científicamente planificada. Así el Ejército (y las otras dos fuerzas) controla toda la estructura del Estado, convoca a sus oficiales en retiro para cubrir los puestos públicos, establecen la Justicia Militar para los civiles como procedimiento común, centralizan aún más las operaciones militares, intensifican los rastillaje, batidas, cercamientos de fábricas, detenciones masivas de delegados combativos. Es decir que con el golpe gana en operatividad al unificar el mando político con el militar.

La Junta Militar se propone establecer la "menos mala imagen posible", habida cuenta del desprestigio internacional de sus vecinos de Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile y Brasil. Videla señala (y reitera): "El accionar antiguerrillero es global, no sólo militar... A su tiempo habrá democracia representativa". La Junta reitera que combate "todos los extremismos (encubriendo ideológicamente la represión ilegal)". Utiliza todos los lugares comunes del liberalismo conservador, rabiamente anticomunista y antipopular. El general Díaz Bessone, jefe del II Cuerpo de Ejército, proclama que se lucha "contra el imperialismo marxista". La dimensión exterminadora del accionar militar está justificada por pronunciamientos como el del general Nicolaidis: "El subversivo que ha combatido, es irrecuperable..." Axioma que tiene como corolario esta otra definición moral del Coronel Pescarelli, jefe del grupo I de Artillería: "la lucha militar va más allá del bien y del mal".

Un capítulo especial de la política militar pentagonista está dado por la explícita solidaridad con las otras gendarmías coloniales del Cono Sur. Pocos días después del golpe del 24 de Marzo, el Ejército "uruguayo" confraterniza con el "argentino" en desfiles militares en la provincia de Entre Ríos. Por su parte, el contraalmirante Celestino Bonessa, jefe del área austral de la Armada, dice: "El proceso de Chile es valioso para Chile y todos los países de América". El general Arturo Corbetta, Comandante fugaz de la Policía Federal, luego de la ejecución por Montoneros del general Cardozo, señaló: "El eje moral de la Nación pasa por la Policía Federal... Estamos empeñados en una tercera Guerra Mundial contra la subversión". Corbetta es considerado "blando".

Por primera vez en la historia de los golpes militares reaccionarios en la Argentina, el poder no depende solamente del Ejército. La soberanía reside en las tres fuerzas a través de la Junta Militar. Por ahora, el accionar militar los ha llevado a cerrar filas y cohesionar su línea política.

más allá de los matices caracterizados como "duros" y "blandos". Sólo la persistencia, profundidad y extensión de la lucha determinará las disensiones. Un ejemplo de lo señalado han sido las discrepancias producidas en el Ejército luego del estallido de una poderosa bomba colocada por la Organización Montoneros en la sede de la jefatura de la policía política (Seguridad Federal). Ocasionó 28 bajas en filas policiales. A raíz de ello, fueron pasados a retiro varios altos funcionarios policiales y el propio general Corbetta cambiado de destino. El motivo habría sido que se oponía a -- una respuesta "descontrolada" de la fuerza, sin embargo hubo 16 asesinatos como réplica a las muertes producidas en filas represivas.

Las Fuerzas Armadas pentagonistas buscan una definición rápida de la guerra. Las organizaciones revolucionarias y populares procuran, en cambio, extender el combate, diferir su definición inmediata, amplían sus bases de sustentación.

Balance

Hasta el día de la asonada el plan operativo de los milicos no había logrado más que algunos éxitos parciales, en especial en el interior del país. En la Capital, los golpes obedecen más a déficits de las organizaciones que a la eficacia represiva. Toda esa porción de 1975 y la primera parte de 1976, por el contrario, significaron la consolidación de las fuerzas del peronismo revolucionario en su enfrentamiento con la política de entrega y represión de la oligarquía y los monopolios.

La contundencia y fortaleza de la resistencia obrera y popular obligó al enemigo a cerrar filas, sacarse de encima la imagen de corrupción e incapacidad de la administración de la banda de Isabel y López Rega y hacer de la opresión militar, política y económica un solo bloque unificado. Las fábricas son tomadas por asalto con tropas blindadas, miles de activistas obreros son encarcelados o simplemente desaparecen. Las torturas son hasta la muerte de la víctima, comienzan a usarse sierras eléctricas para seccionar miembros, las bandas militares de civil se ensañan con la población. 25 mil presos, más de 8 mil desaparecidos, decenas de cadáveres diarios son hallados en distintas zonas del país. Los efectivos militares se lanzan a las calles de la República, pinzas, allanamientos, rastros, operativos de control de vehículos y transeúntes pasan a formar parte de la vida cotidiana en Argentina. Un ejército de ocupación, como un vulgar invasor se apoderó de las ciudades y el campo. Militares asistentes en cada una de las comisarías del país, militares en la mayoría de los ministerios, militares como gobernadores de cada una de las provincias, militares interviniendo sindicatos y universidades, militares al frente de las intendencias de casi todos los pueblos y ciudades de la República. La oligarquía y el imperialismo han puesto sobre la mesa todas sus cartas, solamente les queda en la manga la intervención directa extranjera.

Es obvio que en el plano interno del ejército enemigo, esta nueva modalidad le ha significado algunos logros. La existencia de un Estado Mayor unificado en la conducción del país cohesionó sus fuerzas y a la vez le dan mayor capacidad de movimiento.

Asimismo, otras fuerzas progresistas, como el Partido Comunista, confundidas por la intensidad del proceso argentino, apostaron a una inexistente fracción democrática en el seno del ejército opresor. Esta brecha, abierta por la confusión de algunos y por la mala fe de otros, fue inmediatamente aprovechada por los servicios de inteligencia que alentaron en el terreno político la versión de un Videla "bueno" boicoteado por sectores fascistas minoritarios.

Así, mientras el general Viola, jefe del Estado Mayor, se entrevistaba con jefes comunistas, militantes de esa agrupación eran asesinados, secuestrados y torturados al igual que miles de activistas y simpatizantes de otras corrientes populares.

El objetivo de esta maniobra era desviar la responsabilidad de la represión más cruda de la figura del presidente y su entorno. Los militares argentinos intentaron eximir a las finanzas interna-

BDIC

cionales de la oprobiosa actitud de ayudar a un régimen torturador y asesino, similar o peor que el de Pinochet en la República hermana de Chile.

Del lado "duro" sobresaldría el general Luciano Benjamín Menéndez, jefe del III Cuerpo de Ejército, con asiento en la Ciudad de Córdoba. Menéndez es hijo, hermano, padre y nieto de gorilas fusiladores del pueblo; él mismo es la esencia del gorilismo y es cierto también que es en la zona del Tercer Cuerpo de Ejército donde se denunció por primera vez la existencia de campos de concentración clandestinos. Pero también es cierto que las torturas más despiadadas, los asesinatos más arbitrarios y la represión más descarnada se cometen todos los días a pocos metros de la casa de gobierno, en la Escuela de Mecánica de la Armada, en el Acantonamiento de Campo de Mayo, en el Regimiento 7 de la Tablada, en el céntrico edificio de la Superintendencia de Seguridad Federal de la Policía Federal, entre otros muchos.

El liderazgo de Videla sobre las fuerzas armadas traidoras no es monolítico como lo fue el del General Juan Carlos Onganía, jefe del golpe entreguista de 1966. Además como todo el mundo sabe, el poder despierta ambiciones y en este caso, el general Menéndez no sería ajeno a ellas. Pero el proyecto político de fondo, la defensa de los monopolios, el avasallamiento de las conquistas populares, es el mismo. El plan militar del terror y el asesinato fue elaborado y puesto en práctica bajo la jefatura de Videla. La intención de esta maniobra (mostrar una "cara buena" públicamente), además de infantil es obvia: dar la imagen del enfrentamiento entre facciones de distinto signo político, sin que el Ejército tenga parte ni responsabilidad en el mismo. A cinco meses de instaurado el poder militar, quienes mantienen esta tesis son, voluntaria o involuntariamente cómplices de los militares asesinos.

De todos modos, esa imagen internacional "progresista" se esfumó en poco tiempo. De todos modos, también los monopolios yanquis han anunciado que financiarán la crisis de Argentina, es decir, están dispuestos a financiar el genocidio del pueblo argentino como financiaron el genocidio de otros pueblos.

En suma, la unidad interna del ejército opresor no es monolítica pero existe tras un mismo proyecto. La imagen exterior que intentaron ofrecer se resquebrajó, pero de todas formas lograron financiamiento externo.

BDIC

Cabe, por último, hacerse la pregunta más importante: ¿cuáles son los éxitos de su campaña militar, en qué forma han golpeado a las organizaciones populares? Para responder a este interrogante es importante destacar que en esta empresa el ejército cipayo ha invertido toda su fuerza, hasta el último soldadito y la última bala juegan un papel en su plan de operaciones. En este marco, la única respuesta verdaderamente positiva para el imperialismo y sus generales asociados, es el cumplimiento estricto de las etapas que se propusieron a mediados del año pasado.

A esta altura de 1976 debería estar finalizando la primera instancia de ese plan de aniquilamiento. Las organizaciones populares deberían estar aisladas del pueblo y su capacidad operativa militar sensiblemente disminuida.

El balance de la resistencia popular en nuestro país señala que los militares no han logrado nada más que un mínimo porcentaje de lo que se proponían. En la segunda parte de 1975 se consolidó el desarrollo de las propuestas del peronismo revolucionario en el seno de la clase obrera. Es notable el crecimiento del Bloque Sindical del Peronismo Auténtico y de las Mesas Provisorias de Trabajadores en Lucha. La Organización Montoneros, implementa y consolida su estructura militar al mismo tiempo que impulsa y estructura formas militares más amplias a través de las Milicias Montoneras, una vieja propuesta del peronismo revolucionario, inspiradas por Eva Perón y que alcanzan un funcionamiento pleno en esta etapa. La brutal embestida militar cuyo objetivo mínimo es el aniquilamiento, no logra destruir, si bien en algunas zonas golpea con intensidad, a la organización.

popular. En las principales ciudades del país, las agrupaciones estudiantiles, obreras, profesionales, vecinales y campesinas continúan su accionar desde la clandestinidad.

Lo mismo puede decirse de la infraestructura de la resistencia (locales, imprentas, cárceles - del pueblo, depósitos de armas, fábricas de armas, elementos de comunicación y transporte, depósitos de explosivos, etc. que está prácticamente indemne.

La desesperación ante la rebeldía del pueblo y sus organizaciones, que golpean con más fuerza que antes de la asonada del 24 de Marzo, hacen que la tortura y el terror alcancen niveles de horror e irracionalidad vistos en pocos países del mundo.

La asunción total del poder del Estado por parte del Ejército les sirvió para unificar sus mandos y para que el imperialismo se decidiera a mandar dólares. Pero también sirvió para que el pueblo identificara sin confusiones y claramente a su enemigo principal.

Por otra parte, esta etapa ha servido para el crecimiento cualitativo del peronismo en la búsqueda de definiciones y propuestas políticas para la clase obrera y el pueblo.

Finalmente, la clara visualización del enemigo abrió el camino para las propuestas unitarias en el seno del campo del pueblo. El proceso de confluencia y concentración del peronismo combatiente está siendo complementado con propuestas similares entre los peronistas y las fuerzas no peronistas.

- III -

LA CLASE OBRERA: ENEMIGA NUMERO UNO DE LA DICTADURA MILITAR

A partir del 24 de Marzo, "bandas de militares han invadido el cordón industrial de Buenos Aires, deteniendo en las fábricas o en sus domicilios a cientos de obreros y delegados gremiales a los que no se les imputa delito alguno. En muchos casos, las empresas, en complicidad con los captores, despidieron a los detenidos acusándolos de abandono de sus tareas". Así reza una denuncia formulada por la Agrupación Peronista Auténtica de Abogados, efectuada poco después del golpe.

Una de las primeras medidas del equipo económico conducido por el oligarca Martínez de Hoz fue la CONGELACION SALARIAL, asimismo SE SUSPENDIERON LAS PARITARIAS Y SE ANULO EL DERECHO DE HUELGA.

Más de mil obreros fueron suspendidos en Ika Renault de Córdoba por exigir aumentos salariales. En la administración estatal fueron cesanteados sin indemnización 60 mil trabajadores y se espera que en un año más, esta cifra alcanzará el millón. En uno de sus discursos, Martínez de Hoz habló de la necesidad de que exista un 12 % de desocupación, lo que implica que 3 millones de argentinos quedarán en la calle, dejando en la miseria a cientos de miles de familias argentinas. Se reformó la LEY DE CONTRATOS DE TRABAJO, con el argumento de los "excesos" cometidos y para "aumentar la productividad y restaurar el 'equilibrio' en las relaciones laborales" (es decir, mayor ganancia para los monopolios).

Estas modificaciones a la ley incluyen los siguientes puntos:

- a) Acortaron los plazos concedidos a los obreros para reclamar lo que se les debiera;

b) Derogaron todas las prevenciones favorables a los trabajadores que se habían instaurado con el objeto de contrarrestar los fraudes permanentes de las empresas (recibos en blanco, falta de asiento en los libros, etc.)

c) Dieron piedra libre a los patrones para modificar las condiciones de trabajo quitando al obrero la facultad de exigir el regreso a las condiciones anteriores.

ch) Autorizaron las pesquisas y controles ocultos en las fábricas.

d) Agravaron el régimen disciplinario de los trabajadores en las empresas.

e) Impiden toda participación de las Asociaciones Profesionales en la actividad gremial.

f) Eliminaron los reajustes salariales periódicos.

g) Quitaron facultades de control y participación obrera y abolieron cientos de obligaciones patronales.

h) Suprimieron la responsabilidad de las empresas por los "riesgos propios" de la actividad (lo que significa que aunque se esté ante una situación normal de la vida empresarial, el patrón podrá invocarla como causa de suspensiones y despidos sin incurrir en responsabilidad).

i) Eliminaron los "excesos" derivados de la facultad del obrero de consultar a su médico y lo reemplazaron por un sistema más "equitativo" (sólo vale lo que diga el médico del patrón).

j) Limitaron la actualización de los créditos laborales.

La lista podría continuar hasta hacerse interminable, porque este código de aberraciones se actualiza día a día. El objetivo central de este gobierno es el aumento de la explotación de la clase obrera, la clase que produce; porque los oligarcas y los monopolios han decidido que ganaban poco. De esta manera, los militares son los encargados de apretar la rosca sobre los trabajadores. Pero en la Argentina, los que quisieron acallar a presión a los trabajadores siempre salieron mal parados. No existe en la historia de nuestro país un solo gobierno a quien le haya salido bien esta jugada. Son testimonios claros la Semana Trágica, a principios de siglo; el 17 de Octubre de 1945, el Cordobazo, el Viborazo, el Tucumanazo, el Rosariazo y muchas otras gestas de lucha protagonizadas por la clase obrera. Para no irnos demasiado lejos en la historia, el 27 de Junio de 1975, la clase obrera del cordón industrial de Buenos Aires se movilizó masivamente y logró echar al Ministro Celestino Rodrigo y a otro personaje nefasto, el ministro José López Rega.

Pero justamente este protagonismo histórico activo de la clase obrera argentina hace que este gobierno de cipayos vea con claridad cuál es su peor enemigo. Los milicos tienen presente esos pedazos de historia y por lo tanto su prioridad es descabezar las conducciones revolucionarias de los trabajadores.

Tras este objetivo han tomado dos caminos. El primero, desvertebrar los organismos de masas, desde las Comisiones Internas y los Cuerpos de Delegados en las empresas, hasta la Confederación General del Trabajo (CGT). Si bien la dirección de esta última podría ser un aliado potencial de los milicos, como lo han sido de cuanto gobierno entreguista tuvo nuestro país, los miembros de la Junta saben bien que la existencia formal de la central obrera permite la reunión de los trabajadores tras sus reivindicaciones económicas mínimas. El proceso de entrega y el crecimiento de la conciencia de la clase obrera impide en la Argentina la más mínima instancia orgánica deliberativa. De esta manera fueron intervenidos los sindicatos más importantes desde el punto de vista del proceso económico (metalúrgicos, mecánicos, petroleros, etc.) y los más combativos (ceramistas, periodistas, gráficos, navales, Gas del Estado y otros). Las asambleas por empresa han sido prohibidas y en los casos en que se realizaron (algunas veces con permiso de las autoridades militares) sirvieron para identificar a los oradores, quienes más tarde eran detenidos o secuestrados.

El otro camino apunta a cortar la posibilidad de expresión política de los trabajadores a través de las organizaciones revolucionarias. Es aquí donde se libra probablemente la batalla más importante de este momento en la Argentina. La represión brutal, despiadada, la más inhumana que recuerde la historia de nuestro país tiende a cortar la ligazón de los trabajadores con sus organizaciones políticas. Centenares de obreros fueron secuestrados, torturados y más tarde sus cuerpos aban-



donados acribillados a balazos y despedazados en las cercanías de las fábricas donde trabajaban. Por otro lado, los medios de difusión han profundizado la campaña publicitaria para demostrar que la violencia es patrimonio de las organizaciones revolucionarias, que si éstas no existieran existiría la paz en Argentina y entonces, el gobierno no se vería en la situación lamentable de tener que asesinar, despedazar y descuartizar a tantos obreros, a sus familiares e incluso a sus amigos, si éstos tenían la mala suerte de encontrarse con ellos en el momento del secuestro.

El terror y la confusión son las dos amas preferidas por el gobierno en esta ardua tarea que se han impuesto de aniquilar la conciencia revolucionaria de la clase obrera.

Pero la clase obrera es peronista y por peronista tiene conciencia organizativa y tiene experiencia de lucha clandestina. Un gran sector de ella se ha incorporado activamente a la Resistencia, mientras que el resto madura paso a paso su bronca para incorporarse, como lo ha hecho históricamente, al combate por sus intereses.

Desde las movilizaciones de Junio del año pasado se había profundizado el crecimiento y desarrollo de las Mesas Coordinadoras de Trabajadores en Lucha. El Bloque Sindical del Peronismo Auténtico, que tuvo una participación protagónica en esas movilizaciones y en la conformación de las Coordinadoras, creció con la incorporación de cientos de obreros de la industria.

Luego del golpe militar, el centro de la represión a la clase obrera fueron las fábricas, cuyo personal había decidido en asambleas de base incorporarse a las coordinadoras. Entre las víctimas de los militares se encuentran más de diez obreros de Astarsa, al igual que trabajadores de Propulsora, Santa Rosa, Grafa, Indiel y muchas otras. Un proceso similar ocurrió en Córdoba, donde de cuatro de los siete integrantes de la conducción de la Mesa de Gremios Combativos fueron secuestrados y asesinados.

Es de aquí de donde podemos sacar otra experiencia para la resistencia: la importancia real que hablan adquirido estos órganos de lucha está demostrada por los mismos militares al visualizarlos como sus enemigos más peligrosos en el seno de la clase obrera. Es desde aquí justamente, donde el verdadero peronismo, el peronismo auténtico se propone reorganizar la resistencia obrera. Siendo conscientes de que estos organismos se encontraban en un proceso de gestación y maduración en el momento de la asonada militar y sin exagerar su desarrollo las Mesas de Trabajadores en Lucha constituyen objetivamente el instrumento apto para la reconstitución en la clandestinidad de la organización obrera.

Las Mesas lograron una presencia significativa en los sectores industriales de la Capital Federal, en el Gran Buenos Aires, en La Plata, Berisso y Ensenada y en Córdoba y existían aunque con menor incidencia en el Litoral y en el Noroeste.

Incluyen en su seno a numerosas fuerzas progresistas de distintos signos políticos y demostraron en numerosos conflictos y en las movilizaciones por las paritarias su capacidad de incorporar también a numerosos sectores independientes, comisiones internas, cuerpos de delegados e incluso sindicatos regionales, porque su programa mínimo reunía las condiciones para permitir y facilitar ese proceso.

Por otra parte, en sus postulados se indicaba claramente que no se proponían suplantar a las organizaciones de masas existentes, ni constituir organismos paralelos a ellos, en la medida en que estos existieran y tuvieran un mínima posibilidad de democratizar sus estructuras.

En estos momentos no existen los sindicatos ni la CGT. Los pocos burócratas que todavía andan sueltos, casi todos dirigentes amarillos gorilas o miembros de aquel viejo grupo de los "participacionistas" de la época de Onganía, se desesperan por conseguir una entrevista con algún señor con bo

tas. Hasta los mismos diarios del régimen señalan irónicamente que los "sindicalistas se reúnen para estudiar cuál será el rol que jugarán en esta nueva etapa del país". Al primer periodista que encuentran por la calle le recuerdan que mientras los sindicatos están intervenidos y a ellos no se les pasa pelota, se deja a la clase obrera a merced de los "izquierdistas subversivos" que realizan en forma clandestina su tarea. El ejemplo heroico de Casildo Herreras, actualmente funcionario de la CIA, está presente en la memoria de los trabajadores, cuando en el peor momento, el dirigente máximo de la CGT afirmaba desde Uruguay "Yo me borre".

La CGT, como decíamos, no existe, al igual que en 1955. Pero en ese entonces, la clase obrera peronista tuvo su CGT "Negra" en la clandestinidad y en la Resistencia. En 1966, la conducción de la CGT vanguardista se hizo cómplice del régimen de entrega de los militares de Onganía e impidió cualquier intento obrero de luchar por sus reivindicaciones mínimas. Pero también en ese entonces, la clase obrera peronista tuvo su CGT de los Argentinos en la Resistencia y en la clandestinidad. Profundizando y superando estas experiencias, el Movimiento Peronista Auténtico propone hoy la organización de una CGT en la Resistencia, la CGT "R".

El MPA es conciente de que un organismo de masas real tiene que ser verdaderamente representativo y por lo tanto, lo que propone es iniciar el camino hacia la construcción de esa poderosa CGT "R". En este sentido se toma como base a la estructura embrionaria de las Mesas de Trabajadores en Lucha y se hace un llamado fraternal y solidario a todas las fuerzas obreras y progresistas del país para incorporarse decididamente a este esfuerzo.

En lo que se refiere a la fuerza propia, el desarrollo y consolidación de las agrupaciones del Bloque Sindical del Peronismo Auténtico serán la garantía política para el surgimiento de la CGTR. Nuestras agrupaciones obreras deben acondicionar su actividad a la modalidad represiva del enemigo. La clandestinidad y la seguridad cumplen un rol determinante en este proceso juntamente con la formación de nuevos cuadros y el desarrollo ideológico.

Las formas de lucha también se adaptan a las condiciones del proceso. Así en un primer momento, - las medidas de fuerza abiertas ganaron el reajuste salarial del 8 de Mayo, se ganaron las reivindicaciones obreras en Ika Renault y en la Ford. Pero el costo fue la detención de los principales activistas. El sabotaje industrial solamente será aplicado en la medida en que exista consenso en los compañeros de la empresa, al igual que las represalias de carácter militar contra las patronales. Es en este punto (las formas de lucha clandestina) donde la clase obrera peronista tiene más experiencia.

- En síntesis, la política del gobierno hacia la clase obrera se puede sintetizar en estos tres puntos:
- a) si quieren aumentar los niveles de explotación, deben reprimir para ahogar las protestas;
 - b) deben impedir cualquier instancia deliberativa u organizativa en el seno de la clase obrera porque esa es una forma de impedir su unión y debilitar su fuerza;
 - c) deben reprimir para aislar a los trabajadores de las expresiones políticas revolucionarias, ya que aisladas una de otra son fácilmente batibles en el plano militar.

El Movimiento Peronista Auténtico, conciente de que la clase obrera es la conducción del proceso de Liberación Nacional y Social de nuestra Patria, se propone como eje de su política el desarrollo de la organización y la conciencia de los trabajadores, a través de sus propias agrupaciones, de las Mesas de Trabajadores en Lucha y de la futura CGT "R". Los sectores más avanzados de la clase obrera argentina integran con decisión las filas de las organizaciones revolucionarias. La tarea es ahora ganar a la clase obrera en su conjunto quebrando la barrera del terror y la confusión que quiere interponer el enemigo. En la concreción de esta tarea se encuentra el futuro de nuestra Patria.





UNA CANCELLERIA AL SERVICIO DEL IMPERIO

El equipo militar pentagonista se preocupó durante todo el transcurso del gobierno de Cámpora y del General Perón, por el desarrollo de una política exterior independiente que disminuya los tradicionales lazos de sujeción de la Argentina al bloque capitalista occidental. Es por ello que, en función de la nueva coyuntura internacional, firmemente marcada por las victorias revolucionarias de los pueblos de Indochina (Vietnam, Laos y Camboya) y Angola y el desarrollo de la lucha revolucionaria en todo el Cono Sur de -- Africa, el imperialismo reasegura su situación en América Latina. Esta es, en los marcos de la política in-

temacional, la razón determinante del golpe militar del 24 de Marzo. Esta preocupación se evidencia por las primeras visitas militares y políticas que recibe el nuevo régimen. El almirante Hennings, jefe de la Armada brasileña, llega en la primera semana a Buenos Aires. Al mismo tiempo arriba el almirante Acosta, jefe de la Marina venezolana y su similar de Perú. El motivo explícito de tales reuniones consiste en buscar puntos de acuerdo para la constitución del Pacto del Atlántico Sur (OTAS). Con este mecanismo, los ejércitos pentagonistas del Cono Sur se dirigen a enfrentar la naciente República Popular de Angola, consolidar el apoyo militar al régimen racista de Sudáfrica y aumentar la histeria bélica a partir de una supuesta presencia militar soviética en el Atlántico Sur.

El pacto no se ha explicitado todavía, pero la coordinación fulminante de las reuniones debe ser visualizada como su antesala inmediata. Al mismo tiempo, el gobierno militar mantenía una actitud política internacional más medrosa que la dictadura brasileña. El régimen de Videla y su canciller, el contraalmirante César Guzzetti, recién han reconocido la República de Mozambique. Empero, no ha producido la misma actitud respecto de Angola, a la que el gobierno de Brasilia sí ha reconocido.

El gobierno de la dictadura militar afirmó desde un comienzo que se enrolaba en el marco del "mundo occidental y cristiano". Esta definición doctrinaria completa el circuito de involución iniciado por la política del gobierno de Isabel Martínez, respecto a los gobiernos de Cámpora y del General Perón. Sin embargo y como es analizado en otras notas de esta edición, no es posible dadas las circunstancias políticas nacionales e internacionales, regresar a la pura y simple política de la guerra fría. El enfrentamiento global a las fuerzas populares, la entrega económica al imperialismo (instrumentadas a través de la política económica), la solidaridad total con la política de los EE.UU. necesitan de formas más sutiles para ser instrumentadas con provecho.

Por ello es que el gobierno argentino afirma su decisión de mantenerse en el Movimiento de Países No Alineados, donde fuera incluido durante el gobierno del General Perón. Aunque siempre la derecha argentina enfrentó duramente esta política, estima ahora que dejar un lugar libre en el Movimiento, sería abrir un espacio político a las fuerzas revolucionarias. Prefiere, con la complacencia imperial, jugar en ese movimiento el papel de caballo de Troya de los intereses de las transnacionales.

Junto a la OTAS y la permanencia en los No Alineados, el canciller Guzzetti ha hecho ya un cálido elogio de la OEA en su mensaje del llamado "Día de las Américas". Una exaltación del panamericanismo que corre pareja con la despromoción de la propuesta de unidad latinoamericana.

Las dictaduras vecinas del Cono Sur han afirmado su solidaridad con el gobierno militar, ya manifestada por Isabel Martínez. Pinochet reconoció inmediatamente a la Junta, los militares chilenos afirman en cuanta ocasión pueden su solidaridad con los argentinos. El gobierno de Bolivia cubrió la embajada en Buenos Aires (un año vacante) con su propio canciller, el general Guzmán Soriano. Se ha incrementado de manera notoria la coordinación militar represiva entre las juntas reaccionarias. Para el gobierno de Videla constituyó un golpe que el reconocimiento del gobierno mexicano se hiciera en el marco de la "doctrina Estrada".

Los objetivos de la política exterior videlista buscan fabricar una imagen de estabilidad política, lucha contra el "extremismo", garantía para los capitales extranjeros. La Junta, a partir del grave deterioro internacional del régimen chileno, trata de diferenciarse tácticamente de aquella. Esta política se

ha revelado fallida a partir del brutal tratamiento de los refugiados políticos del Cono Sur practicado por Videla, Agosti y Massera. A pesar de las declaraciones del canciller Guzzetti en el sentido de respetar el derecho de asilo, una macabra serie de persecuciones se ha generado contra chilenos, bolivianos y uruguayos. Secuestros, torturas, asesinatos se suceden. Los refugiados se dirigen a las Naciones Unidas en búsqueda de apoyo. Se realizan huelgas de hambre y el gobierno argentino sostiene públicos enfrentamientos con la organización de refugiados de la ONU por este motivo. La Cancillería llega finalmente a declarar que, por no haberse ratificado por escrito, carece de validez la convención acerca de aquel derecho. Propone la expulsión de los 15 mil refugiados del Cono Sur, llegados en los últimos años. Las acciones más feroces del régimen militar se revelan en los asesinatos de los políticos uruguayos Zelmar Michelini, Gutiérrez Ruiz, del ex presidente boliviano Juan José Torres y la entrega a la junta chilena del líder del MIR, Edgardo Enríquez. La total complicidad y coordinación represiva reaccionaria en el Cono Sur, queda evidenciada así.

Un aspecto muy importante en la actual política exterior argentina, lo constituye el desarrollo de las relaciones con el campo socialista. Estas a nivel económico han llegado a tener una importancia capital para la Junta. La URSS, por primera vez en la historia argentina se ha convertido en el principal comprador del país, hecho insólito en América, fuera de Cuba socialista. El eje fundamental de esta evolución fue dado por el gobierno de Cámpora y Perón, desarrollada por el Ministro José Gelbard, líder de la burguesía nacional, hoy privado de su ciudadanía argentina (es polaco de nacimiento). A causa de las fuertes compras de granos que debió realizar la URSS en el último año, estas compras a la Argentina aumentaron. Por su parte, cerrados los tradicionales mercados de Europa, por el autobloqueo del MCE, la oligarquía argentina necesita imperiosamente vender a la URSS. Por ello, tampoco se han roto las relaciones con Cuba, a pesar del furibundo anticomunismo desplegado por la conducción militar. De allí debe explicarse el cuidado formal por no proscribir al Partido Comunista, para dar una imagen "democrática", al tiempo que se sanciona la militancia en sus frentes de masas con penas severas.

Para la construcción de esta política, la Junta Militar ha convocado para realizar tareas diplomáticas a un conjunto de figuras políticas de la derecha tradicional. Así fueron nombrados embajadores: Américo Ghioldi (Portugal), viejo dirigente del Partido Socialista Democrático, formación tradicionalmente gorila; los radicales de derecha Rubén Blanco (Vaticano); y Héctor Hidalgo Solá (Venezuela); Luis María de Pablo Pardo (Suiza), viejo asesor del Pentágono; Amaldo Musich (EE.UU.), hombre del monopolio italiano Techint. Esta política ha sido realizada como fórmula también de acercamiento de algún modo a los partidos políticos para apoyar la política de la Junta Militar.



LOS 120 DIAS PENTAGONISTAS EN LA ESFERA POLITICA

La crisis política, militar y económica que enfrenta el sistema capitalista dependiente en la Argentina lo obligó a prescindir de la democracia liberal. Los actuales niveles represivos, entreguistas, antipopulares e imperialistas no podían ejecutarse en la democracia burguesa, ni siquiera tras la masacrada, ora populista, ora fascista del gobierno de Isabel Martínez. De allí, el golpe del 24 de Marzo. Esta transfiere el Poder Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Constituyente a la Junta de Comandantes Generales de las Fuerzas Armadas. Como se señalara en la nota militar, esto es un caso único en la historia argentina. El Ejército tiene un 50% del poder, la Marina y la Fuerza Aérea, un 25% respectivamente, en todas las instancias.

El régimen ha disuelto el Congreso y los partidos (bajo el eufemismo de "suspensión" de la actividad política), intervenido la CGT y decenas de sindicatos, eliminado el derecho de huelga. Como medida política represiva complementaria de las anteriores, ha decretado una ley de prescindibilidad en la administración pública, continuadora de la de Isabel Martínez. Por la misma se han echado, hasta el momento, de acuerdo con declaraciones oficiales del Secretario de Hacienda, Juan Alemann, a 60 mil empleados públicos, sin ninguna indemnización.

Por otra parte, la Junta Militar ha implementado despidos masivos de integrantes del Poder Judicial

Desde la Corte Suprema de Justicia, pasando por las Cámaras Federales de Apelación, llegando a los jueces de primera instancia, la dictadura ha cesanteado a centenares de funcionarios judiciales meramente mercedados, colocando en su lugar a juristas antipopulares y reaccionarios, complacientes con los dictados de la Junta. Esta justicia es la que convalida la suspensión del derecho de opción a salir del país a los detenidos (sin causa judicial) por orden del Presidente de la República. Esta modificación al Art. 23 de la Constitución Nacional es la que permite detenciones por tiempo indefinido.

Junto a este precepto básico de represión, el régimen ha intentado fabricar una imagen de "no fascista" y "democrática". Así, el Ministro del Interior, general Harguindeguy expresó el 8 de Junio de este año que sin "fijación de tiempo se implantará la democracia representativa". Empero, el general Videla aclara la situación al señalar que "el proceso se expresará más en los hechos que en las palabras". Tomando esta observación del máximo responsable del proceso oficial se puede constatar que el Ejército aplasta la democracia burguesa para restaurarla. Es decir, para establecer una "democracia de los democráticos". Con la sabia inspiración del Pentágono, el régimen militar argentino no cae en las exageraciones del ex-dictador uruguayo Bordaberry -desplazado por esos errores- cuando afirma la necesidad de forjar un "Estado sin partidos". Basta para sostener al sistema de dependencia que los partidos sean obedientes servidores de ese sistema. Ejemplo: Brasil.

El gobierno ha dictado una ley que pena el ejercicio de la actividad política. Las sanciones son de un mes a tres años para los que las desarrollen, en el marco de los partidos considerados "legales pero suspendidos" (Ley 21.323). Estos comprenden las fuerzas de derecha, centro y hasta el Partido Comunista que dió, un día después del golpe, "su apoyo crítico" al mismo. Pero las penas al desarrollo de la actividad política son más duras (2 a 4 años-Ley 21.322) si se practican en el marco de diversos partidos de izquierda (trotskistas, socialistas puros, maoístas) y los frentes de masas del PC. Estos han sido proscriptos, pe se a que su partido está sólo "suspendido". Las penas aumentan a un margen de entre 3 a 8 años (Ley 21.322) si las actividades son realizadas en el marco de las agrupaciones de masas que responden a Montoneros y el PRT-ERP. Ambas Organizaciones ya estaban, por cierto, proscriptas y su militancia duramente sancionada, antes del golpe del 24 de Marzo.

El gobierno ha emprendido una intensa "campaña anticorrupción" contra funcionarios del gobierno depuesto, empezando por la propia Presidente Martínez. Ha dispuesto el quite de la ciudadanía a argentinos por adopción y a nativos, hecho sin precedentes en la historia del último siglo en Argentina. Allí trata de mezclar a corruptos y asesinos como López Rega con argentinos de acrisolada militancia revolucionaria en el peronismo como Ricardo Obregón Cano, ex gobernador de Córdoba y Rodolfo Puiggrós ex Rector de la Universidad de Buenos Aires. El propósito es obvio: asociar "corrupción" con revolución, confundir acción popular con gangsterismo fascista. Este axioma constituye el gran pilar de acción propagandística del régimen. Encarcela a corruptos jerarcas sindicales (con otros negocios) y a funcionarios deshonestos, mientras deja libre la mano a los monopolios y grandes terratenientes.

Por su parte, los políticos de derecha han dado su apoyo al sistema. El dirigente conservador Francisco Manrique ha declarado que "las Fuerzas Armadas tienen autoridad moral para reprimir". Manrique había sido abrumadoramente derrotado por Cámpora y Perón, en los comicios presidenciales del año 1973. El partido desarrollista proyanqui del ex-Presidente Arturo Frondizi (MID), brindó su pleno apoyo al gobierno militar. Algunos de sus cuadros integran los elencos gobernantes, como el actual embajador en Brasil, Oscar Camillón. Ricardo Balbín, jefe de la Unión Cívica Radical, emitió un pronunciamiento semanas después del golpe, el único hasta el momento. Justifica el cuartelazo reaccionario, pero advierte sobre la "congelación de la actividad política y el rumbo de la política económica". Balbín asistió al conclave socialdemócrata celebrado en Venezuela. Allí no realizó la menor apreciación sobre el proceso argentino, salvo para apoyar a la Junta. Sin embargo, semanas después los principales líderes de los partidos europeos de esa tendencia (Soares, Mitterand, De Martino) se pronunciaron contra el gobierno argentino. Los políticos de la derecha y el centro esperan que el gobierno militar cumpla sus objetivos para re- parecer. No les queda otro camino. El peronismo está desarticulado en sus dirigentes y en vías de cambio cualitativo a partir de sus bases y ala revolucionarias expresadas en el Peronismo Auténtico. Las fuerzas revolucionarias encabezadas por Montoneros buscan establecer un nuevo punto de reagrupamiento popular y revolucionario del pueblo argentino.



El régimen militar del general Videla afirma sustentar los principios de la sociedad "occidental y cristiana". Desgraciadamente, los militares prefieren en este sentido lo menos lúcido de esa cultura: el feudalismo de la Inquisición. La represión en las aulas, donde cientos de estudiantes han sido expulsados de las casas de altos y medios estudios por causas políticas, por discutirle a un profesor o simplemente por llevar el pelo más largo de lo permitido, no se sabe si por lo occidental o por lo cristiano, es la norma rectora en las casas de altos estudios.

El primer rector de la Universidad de Buenos Aires (UNBA), la más importante del país, el capitán de navío Saíd anunció a poco de asumir su cargo que abreía el diálogo con los estudiantes. Cuando los alumnos más ingenuos de algunas de las facultades de la UNBA elevaron una serie de inofensivos petitorios el democrático rector endureció aún más el régimen disciplinario. Según el ultraoficialista diario "La Opinión", esta medida se llevó a cabo para que el "principio de autoridad no se viera sobrepasado; por los petitorios". El nuevo rector, Alberto Constantini, dirigente empresarial, se define como conservador, pero aclara que no es un conservador "reaccionario" sino "liberal". Miles de miembros del personal docente y no docente han sido cesanteados por la actual administración con el sólo y explícito motivo de la persecución política. El nivel académico, caballito de batalla de las universidades elitistas, ha llegado en todo el país a su nivel más bajo. El Ministro de Educación y Cultura, el fascista chupacirios Pedro Bruera señaló a la prensa que se le prestará especial atención a los niveles de enseñanza media. La intención es clara porque tampoco es nueva; el regreso a los planes de estudio de la Columbia University para la formación de una mano de obra capacitada para aplicar en el país la tecnología de las multinacionales, pero sin la suficiente formación científica como para desarrollar una tecnología propia e independiente.

En la Universidad Nacional de Córdoba fueron expulsados 105 estudiantes "porque cumplían actividades de tipo político y gremial" según se informó oficialmente. En la UNBA, entre tanto, se tipificaban las faltas penadas en las que podía incurrir el plantel estudiantil: a) con apercibimiento o suspensión por un año serán sancionados los alumnos que: 1) incurran en desobediencia ante una orden impartida por un profesor, docente auxiliar o autoridad universitaria, dirigida a mantener el orden o evitar actos de indisciplina; 2) falta de respeto a profesor, docentes auxiliares o autoridades universitarias; 3) actitudes contrarias al decoro o a las buenas costumbres.

Con respecto a los estudiantes secundarios se informó a las autoridades y profesores de los establecimientos, que se sancionarán a los alumnos que faltaran al respeto en cualquier circunstancia y lugar, usaran expresiones o vocablos indebidos, desobedecieran órdenes impartidas por las autoridades del establecimiento dentro de sus atribuciones, no acataran las instrucciones en general o reglamentaciones, se indisculinen en general, ofrecieran resistencia pasiva o incitaran al desorden.

Los varones serán castigados si usan el cabello largo por debajo del cuello de la camisa o si usan barba, a las jovencitas se les ha prohibido llevar el cabello recogido o maquillaje y también "el desaliño personal, los juegos de manos y la falta de corrección y buenos modales luego de varias advertencias verbales en forma reiterada".

Estos "criterios educativos" fueron los mismos que fomaron a los mejores combatientes del campo del pueblo durante la dictadura militar de Juan Carlos Onganía, en el período de 1966/1972. La política de terror y aniquilamiento de las organizaciones populares y el pueblo tiene su complemento lógico en el campo de la cultura. La consigna aplicada en este campo en la Argentina en los últimos tres años es similar a la llevada a cabo durante los años 1956/1973: cortarles al pueblo todas las vías de acceso a la educación y a la cultura como forma de mantener la explotación y la entrega. Las universidades en este planteo deberán ser patrimonio de las élites, de los hijos de la mediana y alta burguesía que puedan costearse los estudios. Los planes de estudio nuevamente son encarados de manera científicista y tecnocrática, aislados de la problemática nacional para su desarrollo independiente.

Las multinacionales exigen para sus inversiones obreros capaces de manejar sus maquinarias importadas y para eso adecuaron la educación secundaria. Por otra parte necesitan capataces y técnicos de producción que serán formados en las carreras universitarias de aplicación práctica: ingeniería, química, veterinaria, farmacia y bioquímica, abogacía, geología o estadística. Como lo han hecho en otras oportunidades, se destinan fondos especiales para el desarrollo de líneas de investigación que les resulta incómodo llevarlas a cabo en el centro imperial, como estudios de marginación social que tienden a fortalecer la dominación.

Finalmente, las carreras de estudios sociales son divididas, como Filosofía y Letras, se reduce al máximo sus cuotas de ingreso y poco a poco son desmanteladas. De los planes de educación secundaria fue eliminada "Realidad Nacional" establecida durante el gobierno de Cárpora y fue reemplazada por la reaccionaria "Educación Democrática" defomante de la mente de los alumnos, con todas las bajezas y mentiras del liberalismo burgués, que se ha prendido a cuanto gobierno dictatorial, torturador y antipopular hubo en Argentina. Todo esto se combina con la quema de miles de libros en Córdoba y Mendoza, de mostrativa de la "cultura" de los coroneles y generales.

La caza de brujas comunistas en el ámbito de la cultura va más allá de las fronteras del ridículo internacional. A mediados de Junio se solicitó a la embajada de Francia que suspendiera las funciones de una compañía teatral francesa que representaba un collage de escritos de Voltaire. La segunda función fue interrumpida por una banda de simpatizantes del gobierno el grito de: ¡bolches a Moscú! ¡vayan a hacer comunismo a otra parte! A la vez, los sectores más clericales afines al régimen solicitaron el levantamiento de esta obra. Parece ser que durante la revolución francesa (1789) su autor tenía fama de ateo y quiso la casualidad que en el mismo teatro (Cervantes), durante la mañana de la suspensión las autoridades festejaron el cumpleaños del Papa Paulo VI.

El secuestro y asesinato de Haroldo Conti, uno de los mejores narradores del país, está encuadrado en esa política burda de represión a la cultura. Pero la muerte en combate del poeta Francisco Urondo es una demostración de cómo la verdadera cultura encuentra también armas para resistir la masacre del pensamiento popular. Paco Urondo era Oficial de la Organización Montoneros, era uno de los mejores poetas de nuestro país y uno de los fundadores del premio de Casa de las Américas. Como Paco, son cada vez más los poetas, escritores e intelectuales que en el camino de la lucha popular está escribiendo su literatura, en la clandestinidad y junto al pueblo. Siempre existirá también la bajera y la cobardía de un Jorge Borges a quien no le importa ver a un pueblo que tendría que ser el suyo -masacrado y torturado, siempre que la masacre se organice en orden y caballerosamente y que no lo salpique con sangre, porque esa palabra no existe en su metafísica rastrera y vacía.

No falta mucho para que Argentina se escriba con hache y ¡viva la patria! con b alta porque suena más fino. Pero el pueblo peronista da clases de buena ortografía todos los días en las paredes de los barrios y en su prensa combatiente.

En las universidades la Juventud Universitaria Peronista, nuestra gloriosa JUP que tantos militantes ha dado a su pueblo, enfrenta tal vez la más dura de las batallas en los claustros estudiantiles. Los militares y la oligarquía que han invertido su máxima capacidad represiva en estos últimos 4 meses, no han podido desmantelar el activismo estudiantil en ninguno de los centros más importantes. La dureza del enfrentamiento impone formas de lucha como las movilizaciones y las huelgas masivas de otras épocas. Sin embargo, la organización, la propaganda y la incorporación de nuevos militantes sigue vigente en cada una de las universidades del país.

La Unión de Estudiantes Secundarios (UES), siguiendo el ejemplo rector del "Roña" Beckerman y de Claudio Slemenson, asesinados por el enemigo, mantiene viva la llama de la resistencia en las escuelas secundarias de bachillerato, técnicas, normales y comerciales, volcando su esfuerzo militante en las zonas populares que rodean a sus escuelas.

La resistencia en los frentes de masas no pasa en este momento por acciones espectaculares sino que su tarea es fundamentalmente a base de constancia y paciencia, consolidando la organización y elaborando y desarrollando propuestas políticas claras y correctas que permitan capitalizar la bronca popular contra el régimen militar. Es una estrategia defensiva que permita poco a poco transformar la actual relación de fuerzas para hacerla favorable al campo popular.

